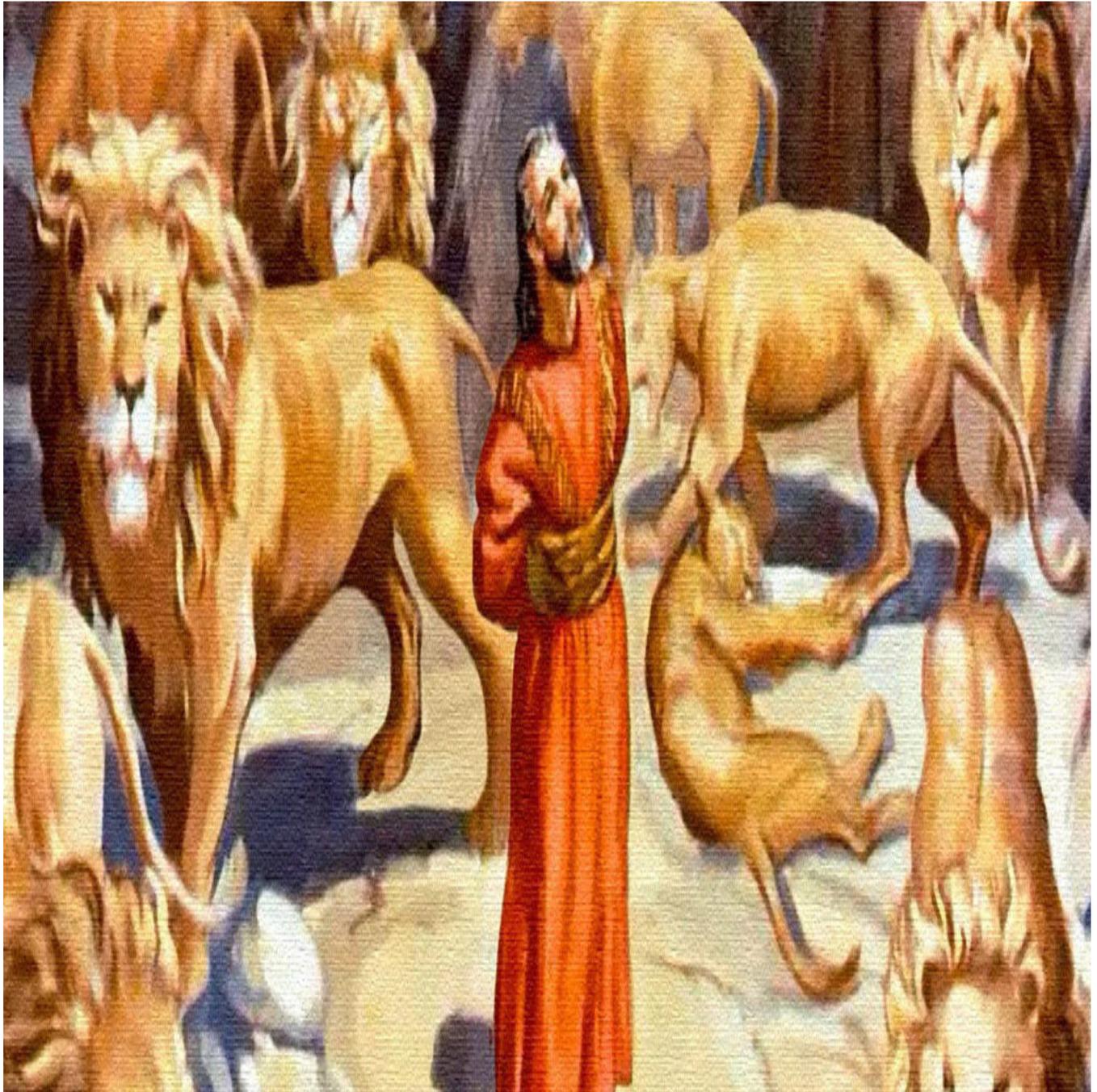


Matutina para Menores | Viernes 01 de Marzo de 2024 | Les cerrÃ³ la boca

DescripciÃ³n



Les cerramos la boca

¿?Mi Dios envi3 su 3ngel, el cual cerr3 la boca de los leones?• Daniel 6:22.

Cuando yo iba a la escuela, a veces me costaba llevarme bien con otras ni±as de mi clase. Mi madre, para que me sintiera mejor, me dijo que quiz3 ellas estaban celosas de m3, pero creo que la verdadera raz3n era que yo no era una compa±era de clase muy cari±osa.

Los celos son un problema importante para algunas personas, y Daniel ten3a unos compa±eros de trabajo muy celosos.

Como Daniel era un hombre fiel y un gran trabajador, le dieron el mejor trabajo en el reino de Dar3o. Los otros gobernadores estaban tan celosos que elaboraron un plan para enga±ar al rey. Consiguieron que el rey aprobara una nueva ley. Esta consist3a en que nadie podr3a adorar a otra persona que no fuera el rey. Ellos sab3an que Daniel no se arrodillar3a frente al rey, as3 que intentaron que Daniel se metiera en problemas.

Daniel oraba a Dios tres veces al d3a en su ventana, donde todo el mundo pod3a verlo. Y cuando se aprob3 la nueva ley, 3l mantuvo su costumbre de orar tres veces al d3a frente a todos.

El rey Dar3o apreciaba a Daniel, pero cuando los gobernadores y supervisores le dijeron que Daniel no hab3a cumplido la ley, tuvo que cumplir lo que hab3a firmado y permitir que arrojaran a Daniel al foso de los leones. Entonces colocaron una gran piedra sobre el foso y lo sellaron con el sello especial del rey. Los leones estaban hambrientos y se abalanzaban sobre cualquier cosa que se lanzara al foso. El rey ten3a miedo de que Daniel muriera; por eso, se emocion3 cuando a la ma±ana siguiente lo encontr3 vivo tras quitar la piedra que cubr3a el foso.

Si Jes3s pudo cerrar la boca de esos leones devoradores de seres humanos, tambi3n puede cambiar nuestro coraz3n. Cuando nos sentimos enfadados, celosos o rencorosos, solo tenemos que pedirle a Jes3s que cambie nuestro coraz3n.

Dee